

Mi nuevo amigo



Por Sam R., de 11 años, de Illinois, EE. UU.

El año pasado, me propuse una meta para el programa de Niños y Jóvenes de hacer nuevos amigos. Fue difícil porque ya conocía a todos los de mi curso desde el jardín de infantes. Pero este año, en quinto grado, me uní a un programa llamado “Compañeros y amigos”. En Compañeros y amigos, los niños de quinto grado trabajan con niños más pequeños que tienen discapacidades o retrasos en el aprendizaje.

El primer día de Compañeros y amigos, me pusieron de compañero a un niño pequeño llamado Carter*. No hablaba mucho, pero de inmediato quiso jugar con los monopatines. Me subí a uno y comenzó a perseguirme. Yo me alejaba y permitía que me atrapara una y otra vez. Cuando llegó el momento de irnos, todo lo que quería era volver al gimnasio para jugar con Carter.

Cuando volvió a llegar el momento de participar en Compañeros y amigos, caminé al gimnasio. Cuando Carter me vio, comenzó a saltar de entusiasmo. Ese momento significó mucho para mí. Quería decir que él era mi amigo tanto como yo era el suyo.

El rey Benjamín dijo en el Libro de Mormón que cuando servimos a los demás, servimos a nuestro Salvador. En Mosías 2:17 dice: “Y he aquí, os digo estas cosas para que aprendáis sabiduría; para que sepáis que cuando os halláis al servicio de vuestros semejantes, solo estáis al servicio de vuestro Dios”.

Me siento muy feliz cuando sirvo a Carter, pero me hace sentir aún mejor cuando pienso que cada vez que estoy sirviendo a Carter, estoy sirviendo a Jesús. Agradezco que el programa de Niños y Jóvenes nos ayude a establecer metas y a trabajar en ellas, y que recibamos bendiciones al lograr esas metas, ¡como encontrar nuevos amigos! ●

*Se ha cambiado el nombre

¿Qué metas te has puesto para el programa de Niños y Jóvenes? ¡Escríbenos y cuéntanos! Mira en la cubierta posterior para averiguar cómo hacerlo.

